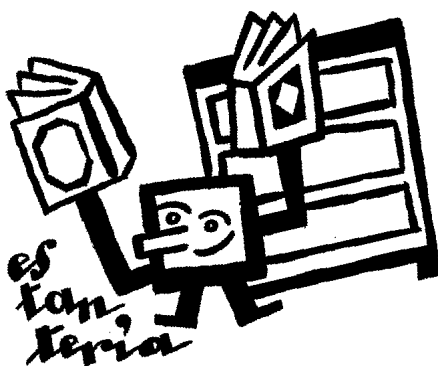




La investigación en biblioteconomía y documentación
 Emilio Delgado López-Cózar
 Gijón: Ediciones Trea S.L., 2002
 ISBN: 84-9704-041-4

Resulta ya un lugar común en la bibliografía profesional referirnos a la separación progresiva de los mundos profesional y académico en nuestra disciplina. Tal y como indica el autor en las primeras páginas, la Biblioteconomía y Documentación (ByD, término empleado a lo largo de toda la obra) como disciplina hunde sus raíces en la práctica bibliotecaria y su camino hacia su configuración como ciencia no será otro que el de la separación progresiva de su origen con el objetivo de ofrecer mejores frutos a los profesionales en un futuro a medio plazo. De

manera resumida, esta sería la tesis que defiende Emilio Delgado a lo largo de las más de doscientas páginas de las que consta el libro en cuestión. Por otra parte, en un número anterior de Mei (#49 página 82) nos hacíamos eco de la necesidad de tender puentes entre ambos colectivos -profesionales y académicos- condenados a entenderse. Como tenemos especial interés, además, en recibir puntual noticia de las líneas de investigación y publicaciones llevadas a cabo por las Facultades que con tanta alegría han proliferado en la universidad española durante la última década. Henos aquí pues embarcados en la lectura de una obra que desde su inicio nos va a ofrecer un panorama de la investigación en biblioteconomía y documentación tanto a nivel nacional como internacional. No podemos dejar de felicitarnos sobre la oportunidad de la publicación. Dejando a un lado las posibles polémicas sobre la designación de la materia -Delgado denomina ByD a lo que se ha venido

denominado simplemente Documentación, quizás influenciado por la denominación de las recientes titulaciones- se nos presenta como una disciplina muy reciente sobre la que todavía se albergan dudas sobre su carácter de ciencia. Tras declararse partidario del determinismo histórico (p. 38) se adentra el autor en el meollo de la cuestión preguntándose con el lector sobre qué es la investigación, qué es un artículo científico y aclarando la supuesta confusión entre investigar y publicar (*una falacia que, desgraciadamente se encuentra muy arraigada en nuestro campo* p. 56). Resulta particularmente hermosa la definición de trabajo de investigación de Peritz citada en la misma página (*Research is an inquiry which is carried out, at least to some degree, by a systematic method with the purpose of eliciting some new facts, concepts or ideas*). Posteriormente se expone de manera convincente el estado de la investigación a nivel internacional para proceder a

ofrecernos el panorama de la escasa producción científica nacional. Basándose en los análisis realizados sobre las tesis doctorales, las comunicaciones presentadas en las sucesivas Jornadas Españolas de Documentación y en las cinco revistas mas representativas del panorama nacional nos ofrece el autor las mejores páginas del estudio al informarnos del importante incremento en el número de publicaciones y congresos científicos y profesionales (de una revista en 1975 a 24 en el 2002 y de no existir congresos en 1975 a la veintena que se celebran en la actualidad). El desglose geográfico de la producción investigadora nos obliga a fijar nuestra atención en dos supuestas anomalías: el prominente puesto ocupado por la Universidad de Valencia (Departamento de Historia de la Ciencia de Documentación de la Facultad de Medicina) y la escasa aportación catalana. Se trata, sin duda, de dos datos significativos que nos ofrecen pistas sobre la interdisciplinariedad del área -existía la materia mucho antes de las Facultades específicas- e introduce dudas sobre la necesidad de una buena teoría como base de la práctica tal y como afirma el autor de manera categórica y falaz (p. 231). Que en la comunidad autónoma donde la institución bibliotecaria ha alcanzado cotas de mayor desarrollo no hayan necesitado de una investigación consolidada, viene a confirmar la obviedad de que en el ámbito de la ByD como en cualquier otra área profesional, puedan existir -de hecho existen- instituciones de excelencia previas a la configura-

ción de una comunidad científica en la disciplina. Por otra parte, resultan enco-miablables los análisis llevados a cabo por el autor al realizar la disección temática de la investigación nacional para conocer que el 26 % de las tesis se ocupan de fondos bibliográficos específicos y el 21 % de las técnicas de almacenamiento, como temas más recurrentes. Desde un punto de vista metodológico se pone de relieve la escasa entidad de la investigación española que emplea la revisión de la literatura, la discusión y la bibliografía como método habitual en detrimento de la encuesta empírica utilizada en otros ámbitos geográficos. Delgado encuentra motivos históricos -autodidactismo de los investigadores, tardía institucionalización académica- a tales taras, además de reconocer el hecho de que *la inversión generada se ha producido de espaldas a la profesión que le da vida* (p. 169). La carencia de formación metodológica de los autores y la escasa implantación de los sistemas de control científico en las revistas -peer review- aportan elementos negativos al alicaído panorama de la investigación española. Tras el análisis las conclusiones. De modo ordenado el autor realiza el resumen de lo expuesto informándonos de que la producción investigadora en nuestro país es escasa, de naturaleza aplicada (*por no haberse separado un ápice de la profesión*, p. 209) y de carácter empírico y descriptivo, por lo que *su calidad deja bastante que desear* (p. 210). Este panorama le lleva a preguntarse sobre la existencia de una auténtica ciencia de la ByD,

toda vez que se constata que la investigación teórica supone el verdadero agujero negro de la disciplina (p. 217 y sucesivas) si exceptuamos el caso de la bibliometría, la única rama de la ByD capaz de disponer de un arsenal de leyes particulares. Llegado a este punto propone Delgado una serie de recomendaciones que sin duda suscribimos en su totalidad. Necesitamos en la actualidad más investigación (la calidad vendría con posterioridad), una investigación interdisciplinar en propósitos, metodologías y temas, una investigación que aúne la teoría y la práctica para conciliar a académicos y profesionales (*la profesión se siente abandonada ...* p. 232), una investigación que construya líneas de trabajo sólidas y sostenidas en el tiempo y adaptada a las realidades de cada país (*en el caso español, ..., entiendo que la prioridad es hacer que los servicios profesionales funcionen bien y esto requiere, de momento, más énfasis en la investigación orientada a la práctica, a la resolución de problemas*, p. 235). En suma, una investigación de calidad que ofrezca sus resultados a través de publicaciones de calidad y preocupada por el hecho de que sus resultados tengan relevancia entre los profesionales en ejercicio. Por último no podemos hacer otra cosa que mostrar nuestra conformidad con la cuestión con la que remata el autor su obra (*¿Qué sentido tiene hacer investigación aplicada, si esta es ignorada por los profesionales en ejercicio?*, p. 239). La tarea es difícil, pero no creemos que las responsabilidades sean compartidas. Existe en nuestro país un pujante sector bibliote-

cario que se ha ido profesionalizando a marchas forzadas durante las dos últimas décadas y que no se encuentra representado en los temas objeto de atención de los nuevos académicos. La proliferación de centros y Facultades de ByD ha creado por decreto numerosos investigadores que encuentran dificultades enormes para encontrar campos de trabajo por las deficiencias apuntadas por el autor durante el trabajo (hablando claro, muchos investigadores y poca investigación y un nivel profesional superior al académico). Resulta todo un desafío para los componentes de nuevo establishment académico ganarse con su trabajo una calificación que les ha venido dada por una ley estatal (actividad docente, discente e investigadora). En la medida en que lo consigan resultaremos beneficiados todos aquellos que desarrollamos nuestra actividad profesional en bibliotecas y centros de documentación. Si además, la mayor parte de ellos muestran la misma competencia y preparación que Emilio Delgado obtendrán con facilidad el beneplácito de lectores de toda índole porque se olvida con relativa frecuencia en la literatura profesional que se escribe para encontrar lectores. Parafraseando -y alterando- una cita de Altman usada por el autor en la página 207:

We need more research, better research, and research done for the right reasons.

Alfonso Moreira

Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas
Joan Boadas, Lluís-Esteve Casellas, M. Àngels Suquet
Girona: CCG ediciones, Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI), 2001, 426 p.
ISBN 84-95483-11-4

Es un manual eminentemente práctico en muchos sentidos. Los autores han sabido combinar la información sobre la trayectoria histórica de la fotografía con la información técnica para gestionar un fondo fotográfico. En el primer capítulo se hace un repaso a los diferentes procedimientos técnicos que se han utilizado desde el inicio de la fotografía para plasmar la imagen en un soporte, tanto los procedimientos monocromos (la heliografía, los daguerrotipos, el calotipo, el papel a la sal, la albúmina sobre vidrio, el papel a la albúmina, el ferrotipo, etc.), como los procedimientos policromos (de placa autocromática, revelado cromogénico, etc.) llegando incluso a tratar la fotografía digital. Toda esta información ha sido presentada en un cuadro cronológico y en unas fichas técnicas donde se describe de forma sistemática las principales características de cada procedimiento fotográfico.

A continuación, los autores presentan un conjunto de modelos de documentos que pueden ser útiles en la gestión administrativa del fondo fotográfico: donación de obras, donación y cesión de derechos, acta de recepción de documentación, autorización de reproducción, convenio entre la institución receptora y la parte cedente de la obra, etc.

A pesar de esta abundancia de datos prácticos, la mayor parte del libro se centra en explicarnos la propuesta de gestión de un fondo fotográfico a partir de la experiencia del Centre de Recerca i Difusió de la Imatge (CRDI) de Girona. Se exponen los principales conceptos de la metodología archivística desde la concepción de que los documentos deben estructurarse respetando el *principio de procedencia*, pasando por la clasificación, las series documentales, la descripción, las guías, los inventarios y los catálogos. En cuanto a la descripción archivística, el CRDI ha desarrollado una aplicación informática, el *APCIMATGE*, con unos campos agrupados por áreas, con la finalidad de adecuarse a la norma internacional ISAD (G). El libro tiene algunos ejemplos de la aplicación de la ISAD (G) a diferentes niveles. Ya que la función de esta norma internacional es la descripción y no la indización o el análisis documental, el CRDI ha elaborado, como la mejor de las opciones, un tesauro propio, utilizando como descriptores los términos de la *lista de encabezamientos de materia* y los términos que ellos mismos han incorporado para completar las necesidades de identificación de la información de su fondo fotográfico. El tesauro está estructurado a partir de cinco grandes grupos de descriptores: Temas, Lugares, Lugares de Girona, Entidades y Personas.

Otro apartado está dedicado a las nociones básicas de preservación y conservación del material fotográfico, desde la realización de un estudio que dictamine el diagnóstico en que

se encuentra el fondo, acompañado de un plan de emergencias para prevenir y actuar ante situaciones de riesgo o desastre, hasta las condiciones medioambientales que favorezcan el máximo periodo de conservación de los documentos, los requisitos arquitectónicos y las instalaciones de servicios para su adecuado almacenamiento o incluso asuntos como la conveniencia de duplicar la imagen cambiando de formato para poder mantener la información del original.

El libro viene acompañado de un CD Rom que contiene los modelos de documentos que muy posiblemente utilizarán todos aquellos que tengan la tarea de la gestión de un fondo fotográfico, así como una demostración de la aplicación informática (APCIMATGE) que utiliza el Centre de Recerca i Difusió de la Imatge de Girona.

Vicent Giménez Chornet
Arxiu del Regne de València



Tesoros para la Memoria
Luís Daniel González
Madrid: CIE Dossat 2000, 2002
ISBN: 84-95312-83-2

En los últimos años hemos presentado en nuestra sección de estantería las obras anteriormente publicadas por Luís Daniel González. Este valisole-tano de adopción se ha conver-

tido en uno de los pocos especialistas en literatura infantil y juvenil en castellano con que contamos en nuestro país. Y además, ha llegado a ello desde la práctica lectora de los libros de la infancia y de la adolescencia, siendo la lectura su principal ocupación desde hace varios años.

A su primera obra: 'Guía de clásicos de la literatura infantil y juvenil' editada en tres volúmenes por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez entre 1997 y 1999 (véase Mei # 35-36, p. 85), le siguió 'Bienvenidos a la fiesta', una ampliación y actualización de aquella en un voluminoso diccionario de autores y obras que fue publicado el año pasado por CIE Dossat (véase Mei # 45-46, p. 82). La misma editorial ha lanzado al mercado durante el pasado verano estos 'Tesoros para la Memoria', una obra pensada para todos los públicos que completa información, argumentos y comentarios sobre autores y obras recogidos en los trabajos anteriores, que incluye además de nuevas incorporaciones, dos apartados dedicados a los álbumes ilustrados uno, y al cómic otro.

Tal como se indica en la portada del libro y en la introducción, la obra pretende dar una visión de conjunto y ofrecer una selección de obras de la Literatura infantil y juvenil (LIJ) en la que los adultos nos sintamos invitados a ser los primeros lectores de las obras recomendadas, creando así un territorio común con los niños y jóvenes de este momento, cómo son, cómo ayudarles y cómo educarles.

Propone algunos itinerarios de lecturas para niños y jóvenes,

aconsejando "qué lecturas deber ir primero y qué obras son las mejores". Sin duda, estos 'Tesoros ...' constituyen una propuesta valiente y decidida para que aquellos adultos que estén interesados en la LIJ, no se pierdan en el maremagnum de las novedades editoriales que invaden los estantes de las librerías o los catálogos comerciales de las editoriales más importantes.

El libro consta de tres partes bien diferenciadas, ya que la primera es una introducción en la que sienta las bases sobre las que apoya su selección (a veces muy personal, como él mismo nos advierte), así como precisas indicaciones sobre la metodología empleada y el por qué de las categorías o clasificaciones en las que subdivide las obras de la LIJ aquí propuestas. La segunda parte es la más extensa y está dedicada por entero a la narrativa, comenzando con una breve historia de su evolución desde los orígenes hasta nuestros días, y pasándose luego a dedicarle a la narrativa de fantasía y a la fantasía-aventura, a la aventura y a la aventura-vida diaria y a la vida diaria en toda su gama (niños en la guerra, el racismo, la violencia familiar, amistad, primeros amores, etc.) en capítulos independientes.

Finalmente presenta la novedad de incluir una breve historia de la ilustración, una síntesis sobre los álbumes más representativos y, un apartado final sobre los cómics con los nombres de los autores y personajes más universales de la historieta gráfica.

Tanto el diseño editorial, el formato de presentación elegido, como su sencillez a la hora de

utilizar y localizar la información dentro de esta manejable guía, hace pensar que se trata básicamente de una obra dirigida a la divulgación y, efectivamente, así es. Resulta adecuada para que la consulten las personas poco familiarizadas con el tema en cuestión, y también aquellas personas que cuentan con una buena base de lecturas a lo largo de sus vidas y que quieren contrastar sus opiniones con los criterios adoptados por el autor que nos ocupa o, simplemente recordar algún dato concreto o detalle puntual. Sin duda, a ninguno de estos decepcionará este trabajo de recopilación; sin embargo, los interesados en el tema de la LIJ que conozcan las publicaciones anteriores de Luís Daniel, más arriba citadas, podrán apreciar desde el primer momento la utilidad de estos “Tesoros para la memoria” a la hora de hacer una consulta rápida o buscar dato puntual sobre determinada obra o autor. Para estos últimos será imprescindible tener bien a mano ‘Bienvenidos a la Fiesta’ para completar la información sobre los datos de localización de ediciones disponibles en español o, por ejemplo, los títulos originales de las obras. Muy recomendable y práctica para padres, profesores, bibliotecarios, libreros, educadores, cuentacuentos, los adultos responsables de seleccionar libros para niños y jóvenes, y en definitiva, para quienes tengan interés en acercarse a la buena literatura y gozar con la lectura. Se cierra la obra con una nota aclaratoria y tres índices imprescindibles. Entre ellos merece destacarse el que ordena las obras

de la LIJ citadas en el libro por géneros (fantasía, aventura, vida diaria, álbumes ilustrados y cómic) y a su vez los recomienda por edades hasta los 16 o más años.

Tendremos que seguir atentos a las futuras aportaciones y comentarios sobre el colapsado mundo de las lecturas para niños y jóvenes, que vengan de parte de Luís Daniel, que ya nos anticipa que próximamente aparecerá un anexo a su obra capital ‘Bienvenidos’

Lola Miñar ro

Guía de las Guías de Valencia, historia popular de la ciudad

Rafael Solaz Albert

Ayuntamiento de Valencia, 2002

El presente trabajo no es sólo un listado bibliográfico monotemático que abarca una cronología de 275 años (1700-1975) realizado a partir de la ingente biblioteca personal de su autor. Esta obra ambiciosa es fruto de una labor de recopilación y documentación de 4 años de un bibliófilo enamorado de su ciudad natal-hijo del céntrico barrio del Carmen- que necesariamente se convertirá en una referencia obligada para cualquier estudioso de la Valencia popular de los últimos tres siglos. Una obra muy en la línea del amor que profesaban por la ciudad donde se sintieron muy identificados personajes como Nicolau Primitiu Gómez Serrano, José Enrique Serrano Morales o Roque Chabás. No pretende sustituir a las guías pero tampoco es un mero trabajo de mención. Esta obra

de consulta proporcionará un acceso rápido a una información inmediata y puntual (histórica o actual) de este municipio (aunque el lector también se podrá dejar llevar por la curiosidad) pues resume o recopila la información expresada en las obras que menciona. No está concebida (aunque también es perfectamente posible) para la lectura continua, sino para la lectura pormenorizada de su contenido.

Esta obra ofrece mucha información autónoma, organizada de tal manera que se acceda fácilmente a ella a partir de las más de 6500 referencias contenidas en las páginas de índices (con especificación del número de guía en el que se hace referencia). Su información da respuesta al usuario interesado en el tema que no necesita de conocimientos especiales. Da datos o noticias concretas que no se encuentran fácilmente en otros libros. Siguiendo la idea de lo que Miguel de Unamuno llamó la intrahistoria, es decir, “la de los millones de hombres sin historia que, con su trabajo diario, constituyen la realidad histórica profunda” casi 700 páginas con índices dan fe de la cantidad de personajes-nombres como el Xepeta, el conde Vladimiro o el poeta Nicolás u otros que sí han trascendido como el arzobispo Mayoral, el escritor Blasco Ibáñez o el pintor Joaquín Sorolla pero siempre bajo un aspecto popular y de curiosidad-barrios, -el Carmen, el Cabañal, etc-, empresas del mueble, de cerámica, etc (precisamente el autor ya había escrito la historia de la empresa Pulverizadores Geno)-desde centenarias y en pie como Mariner hasta

otras más recientes como la fábrica de juguetes Mompó, fábricas de tabaco, de abanicos, comercios-especialmente del centro histórico, algunos que forman parte de la memoria colectiva como Almacenes El Siglo, los bazares que a finales del XIX se concentraron en la calle Zaragoza y alrededores..., instituciones, fiestas-religiosas y profanas-, el barrio chino (una de las averiguaciones más curiosas del autor es que los prostíbulos venían anunciados en las guías como “habitaciones amuebladas” y su nombre correspondiente. De ahí el origen de la palabra “moble”) ... A partir de determinada edad todo aquel que lleve años viviendo en la capital del Turia puede sentirse parte de aquello que ve plasmado en palabras o imágenes: comercios o empresas donde han trabajado o fueron a comprar, barrios donde han vivido o personajes o hechos que han conocido de primera mano... Todo aquello que marcó el latir de la vida cotidiana de la ciudad al compás de los acontecimientos o dio de qué hablar.

El autor ha puesto mucho cuidado en contextualizar las guías (utilizando la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana y el Almanaque de Las Provincias) para que el lector no se pierda. Se ha pretendido no caer en tópicos habituales conocidos o, cuando ha sido inevitable incluirlos, darles otro enfoque. Es una obra en la cual puedes sumergirte para tratar de buscar tus recuerdos o referencias de aquello que te contaron. Cada guía aparece citada siguiendo el orden cronológico según las normas

ISBD para monografías (con las consideraciones que tocan a las publicaciones impresas antes de 1801) indicando el o los autores-caso de haber-, título, edición, área de publicación (lugar de edición, editor, año de edición), descripción física (páginas y centímetros) y el área de notas, indicando lo que ha copiado literalmente. El orden es cronológico y están numeradas. La diferencia cromática (con un margen más que llamativo) y de letra distingue claramente la ficha bibliográfica del resto del texto. Esto nos permite imaginar cuantas y cuán variadas eran, de mejor y peor material, con más o menos ilustraciones (tal vez no sea mala idea que el presente trabajo diera pie a una exposición para verlas físicamente)... pero el fin de todas ellas era el mismo: dar orientaciones para “conocer las cosas más apreciadas y dignas sin necesidad de preguntar”. La cuidada presente edición ha sido realizada por la imprenta Ronda por encargo del Ayuntamiento, en hojas de papel tamaño folio con alrededor de 400 ilustraciones a 4 colores. Todo un lujo. Una verdadera nave para todo aquel que decida viajar en el tiempo y ejercitar su mente a partir de saber que una ciudad es un lugar social y de acción más que un conjunto estático de cemento, asfalto y hormigón. ¿Decidido a abrir la caja de sorpresas?

Miguel Llácer

Conservación y restauración de material cultural en archivos y bibliotecas

José Vergara Peris
Valencia: Biblioteca Valenciana. Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques, 2002, 197 p. ISBN 84-482-3077-9

La conservación y restauración de libros y documentos ha sido una de las mayores preocupaciones de los archiveros y bibliotecarios de todas las épocas. Las principales causas de alteración siguen siendo hoy prácticamente las mismas que durante siglos provocaron daños y destrucciones irreparables. Por ejemplo, los incendios e inundaciones, aterradoros por su gran poder devastador, se remontan a tiempos inmemoriales, pero, como si de una plaga bíblica se tratase, continúan mermando en la actualidad nuestro patrimonio documental y bibliográfico. Sin embargo, no debemos olvidar que archivos y bibliotecas han sido y continúan siendo víctimas de deterioros más silenciosos, provocados generalmente por condiciones de instalación deficientes y por la falta de profesionales a su cargo. En esta historia de cotidiana destrucción, el polvo, los insectos, las goteras y el desorden suelen ser los actores secundarios. La desidia, la falta de medios materiales y la ignorancia, sus protagonistas principales. De todos modos, hay que reconocer que en los últimos años el patrimonio documental y bibliográfico se ha beneficiado de una mayor protección legal y de un intenso desarrollo técnico, científico y formativo en el campo de la conservación y restauración de bienes cultura-

les. Es muy importante, por consiguiente, que conservadores, archiveros y bibliotecarios conozcan y aprovechen las nuevas técnicas empleadas en la salvaguarda de libros y documentos. Y quién mejor para difundirlas que un especialista con una dilatada trayectoria profesional como el actual responsable del departamento de conservación y restauración de la Biblioteca Valenciana.

José Vergara describe en su libro la evolución histórica, los procesos de elaboración y las características formales de los diversos materiales conservados en archivos, bibliotecas y, aunque estos últimos no aparezcan mencionados en el título, también en museos. Los factores de degradación son analizados con detalle en función de su naturaleza. El autor dedica para ello capítulos y apartados específicos para las diferentes tipologías documentales y librarias: documentos en papel, planos, carteles, dibujos, códices, pergaminos, fotografías, grabados ...

Por su gran trascendencia en cualquier política de conservación, las operaciones y técnicas preventivas para evitar o retardar el deterioro de los materiales culturales adquieren especial relevancia en el libro de José Vergara. En él, se explica la importancia de las actuaciones de aplicación diaria relativas al control de las condiciones ambientales de los depósitos, la correcta instalación de los fondos y el cumplimiento de unas normas de uso que permitan consultas sin riesgos. Y todo ello sin olvidar otros aspectos como la elección de materiales apropiados en las

tareas de ordenación, la adopción de programas contra plagas, el seguimiento de exposiciones y, cómo no, la planificación de actuaciones de emergencia en caso de siniestros de carácter extraordinario como incendios e inundaciones.

Todos estos temas son convenientemente abordados con objeto de ofrecer una información útil y actualizada que facilite a los archiveros y bibliotecarios la conservación preventiva de los fondos a su cargo.

Punto y aparte merecen los capítulos dedicados a la restauración de encuadernaciones y documentos en papel y pergamino. Obviamente, resulta de gran utilidad que archiveros y bibliotecarios conozcan los principios y procedimientos de restauración para poder planificar eficazmente intervenciones restauradoras en los fondos que así lo requieran. Pero como el propio autor señala en la introducción, estas deben ser realizadas en todo momento por personal cualificado. Por ello, una parte importante del libro está destinada a los profesionales de la restauración.

Estos sabrán valorar sin duda los conocimientos y la experiencia que José Vergara ha ido atesorando en su larga singladura profesional en el campo de la conservación y restauración de bienes culturales. Las abundantes fotografías que ilustran el libro, todas de trabajos propios, son buena muestra de ello. Finalmente, queremos destacar el carácter didáctico del manual, perfectamente complementado con una interesante bibliografía y con numerosos dibujos dedicados a la confección de carpetas, cajas,

fundas y estuches para la correcta conservación de libros, documentos, estampas y material fotográfico.

Joan Alonso Llorca
Arxiu del Regne de València

